

Presentación del número especial Homenaje al padre Juan Hernández Pico, s.j.

Presentation to the special Issue Hommage to Juan Hernández Pico, s. j.

Luis Antonio Monterrosa¹

Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

El Salvador

lmonterrosa@uca.edu.sv

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8918-6096>

Conocí a Juan Hernández, universalmente conocido como *Piquito*, en 1986, cuando él impartió un breve curso sobre marxismo y cristianismo. Le encontraría muchísimas veces en las décadas siguientes fundamentalmente como docente, pero también como conferencista y en la labor de la acción social transformadora. Efectivamente, la labor intelectual de Piquito puede enmarcarse en dos magnos planos que se entrecruzan. Por un lado, el plano de la sociología y la teología. Ese era precisamente el marco de aquel curso sobre marxismo y cristianismo; pero es que también, para la teología latinoamericana, la labor teológica no puede desentenderse de la labor propia de las ciencias sociales. Al decir de Clodovis Boff, la teología es acto segundo, porque el acto primero es colocarnos sobre la realidad que, tras impactarnos como clamor, necesitamos analizarla, comprenderla y vivirla lúcidamente, y para ello necesitamos de las ciencias sociales (en ese escenario, de pronto se escucha una voz que dice "pero necesitamos no solo de las ciencias sociales; también de la filosofía").

Por otro lado, el segundo plano de la labor intelectual que define a *Piquito* se da entre la Investigación y la acción social (permítasenos esta expresión redundante) que precisamente quedó consignado en el Centro de Investigación y Acción Social que dirigió y animó por mucho tiempo, porque una cosa no podía entenderse sin la otra. A fin de cuentas, se trataba (y se trata, aunque se nos olvide a veces) del cambio social y, por tanto, es importante la producción teórica, pero más importante es el impacto en términos de acción social transformativa.

Juan Hernández-Pico, nació en Bilbao un 24 de abril de 1936, pero adoptó a San Martín Jilotepeque (Chimaltenango, Guatemala) como su lugar de referencia por su hermano César. Sus lugares de residencia mayor fueron Guatemala, Nicaragua y El Salvador, donde siempre estuvo vinculado a la producción teológica, al análisis sociopolítico y la acción social, bien como profesor, como investigador, siempre vinculándose con la acción social por el cambio. De esta manera se entiende la vasta obra publicada de Piquito en el campo de las ciencias sociales y la teología, así como su labor en diversos países de Centroamérica desde aquellos primeros talleres sobre Doctrina Social de la Iglesia en Panamá a inicios de los años 60, pasando por sus reflexiones teológicas desde Centroamérica con *Un cristianismo vivo* (Hernández Pico, 1987)

1 Profesor del Departamento de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, ha trabajado en agencias de cooperación, ONGs locales y en instituciones de gobierno. Formación en filosofía y teología. Doctor en Filosofía Iberoamericana (UCA) Docente universitario. Temas de interés y especialidad: prevención de la violencia, construcción de paz, transformación de conflictos, análisis político, ética y desarrollo, pensamiento de Ignacio Ellacuría.



hasta "Los retos actuales de la izquierda en Centroamérica" (Hernández Pico, 2014a). Escribió una cantidad importante de artículos en diversas revistas incluidas *Estudios Centroamericanos*, la *Revista Latinoamericana de Teología*, *Envío* y *Realidad*. De sus libros publicados, mencionamos uno que marcó un hito, *El Salvador: año político 1971-1972*, coescrito con Ignacio Ellacuría y César Jérez, entre otros, puesto que fue uno de los primeros análisis sobre la coyuntura salvadoreña (Hernández Pico, J., Jerez, C., Ellacuría, I., Baltodano, E. y Mayorga Quiroz, R., 1972). También destacan los volúmenes *Terminar la guerra, traicionar la paz. Guatemala en las dos presidencias de la paz: Arzú y Portillo (1996-2004)*, (Hernández Pico, 2005) y *No sea así entre ustedes: ensayo sobre política y esperanza* (Hernández Pico, 2010). Publicó sus memorias bajo el título *Luchar por la justicia al viento del espíritu. Autobiografía y esbozo de historia de mi generación* (Hernández Pico, 2014b) y lo que por ahora es su último libro publicado, *No trabajaremos en la promoción de la justicia sin que paguemos un precio* (Hernández Pico, 2019).

La labor de Piquito parece recoger aquel desafío que hacía Walter Benjamin en sus *Tesis de filosofía de la historia* a propósito de la relación entre el materialismo histórico (o las ciencias sociales) y la teología. El primero era comparado con un autómatas que parecía mover las piezas de un tablero de ajedrez. Aquel autómatas ganaría siempre la partida por los hilos que movía el enano feo y jorobado oculto. La teología era el enano. Aunque Benjamin pensaba en la teología como aquella fuerza fea, pero efectiva, dado el desdén expresado algunas veces por parte de las ciencias sociales hacia la teología (por el tradicionalismo, por ejemplo) y el rechazo de los científicos sociales a la teología (por el secularismo, por ejemplo), actualmente no se sabe si ese enano feo y jorobado es realmente la teología o si es, más bien, las ciencias sociales. Con todo, el reto permanece.

Este número especial de *Realidad* quiere rendir un modesto homenaje a esta labor. Está compuesto por tres artículos principales. En "Militantes, colaboradores y simpatizantes. Participación de cristianos en las organizaciones político-militares de El Salvador. El caso de la Coordinadora Nacional de la Iglesia Popular (1980-1985)" de la mano de Samuel García, se aborda un tema esencial como es el compromiso cristiano social; mientras Luis Samandú, en su artículo "Preguntas actuales acerca de una vieja historia. El estudio de la religión desde las ciencias sociales en Centroamérica" retoma las preguntas clásicas siempre actuales sobre la función de la religión. Tenemos también un trabajo escrito por Gabriel Escolán, titulado "Temporalizar la historia e historizar el tiempo. El Kairós de la guerra en Centroamérica". Los tres artículos se caracterizan por esta combinación analítica de religión / teología y ciencias sociales / filosofía.

Acompañan a los trabajos mencionados un texto, escrito por Ricardo Falla, colega de faena y lucha de Piquito, es en sí mismo un homenaje en base a un prólogo no publicado y, finalmente, la transcripción de una entrevista que Carlos Hernández llevó a cabo recientemente, como parte de una investigación que realizaba y que se ajusta perfectamente al espíritu de los trabajos aquí presentados. Finalmente, se incluye la reseña del libro *Luchar por la justicia al viento del espíritu*, escrita por José Luis Rocha, colega colaborador cercano al homenajeado, un texto autobiográfico en el que Piquito saca cuentas de su vida y su historia. Con estos textos la revista *Realidad* de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" quiere rendir un modesto homenaje a un activista social e intelectual centroamericano, de los que siguen haciendo mucha falta en la actualidad.

24 de abril de 2023

Referencias bibliográficas

- Hernández Pico, J. (1987). *Un cristianismo vivo*. Sígueme.
- Hernández Pico, J. (2005). *Terminar la guerra, traicionar la paz. Guatemala en las dos presidencias de la paz: Arzú y Portillo (1996-2004)*. FLACSO.
- Hernández Pico, J. (2010). *No sea así entre ustedes: ensayo sobre política y esperanza*. UCA Editores.
- Hernández Pico, J. (2014a). Los retos actuales de la izquierda en Centroamérica: ensayo a partir de la obra de Boaventura de Sousa Santos. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (139), 13-50. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i139.3373>
- Hernández Pico, J. (2014b). *Luchar por la justicia al viento del espíritu. Autobiografía y esbozo de historia de mi generación*. UCA Editores – Cara Parens.
- Hernández Pico, J. (2019). *No trabajaremos en la promoción de la justicia sin que paguemos un precio*. UCA Editores.
- Hernández Pico, J., Jerez, C., Ellacuría, I., Baltodano, E. y Mayorga Quiroz, R. (1973). *El Salvador: año político 1971-1972*. Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.